



Capítulo 929: Enjambre



Mientras el convoy avanzaba desesperadamente hacia la lejana entrada de un viejo túnel, la Nube Devoradora finalmente llegó al desfiladero. El cielo desapareció, borrado por una masa reptante de abominaciones aladas, y sumergió al mundo en una oscuridad impenetrable. Incluso el tenue brillo de las brillantes estrellas se extinguío.

El enjambre fluyó por las laderas de las montañas como un maremoto.

Penetrandó la estructura blindada del Rhino, un ensordecedor crujido de innumerables alas asaltó los oídos de Sunny. Hizo una mueca, miró las pantallas por última vez y corrió de regreso a la trampilla del techo. Una vez que salió, el ruido se volvió mucho más violento, haciendo que pareciera como si un huracán estuviera arrasando a su alrededor.

La masa de Criaturas de Pesadilla estuvo a segundos de tragarse los vehículos más traseros del convoy. Los cañones sobrecalentados de las torretas continuaron disparando una ráfaga de balas contra la veloz ola de abominaciones, largas lenguas de fuego brotando de sus brillantes bocas. En ese momento, los soldados ni siquiera tenían que apuntar a golpear al enemigo... sin embargo, todos sus esfuerzos fueron en vano.

Sunny habría necesitado miles de soldados y cientos de vehículos de artillería pesada para hacer mella en el enjambre de abominaciones abominables.

Pero sólo necesitaba ganar un poco de tiempo...

"¡Smo!"

Siguiendo su orden mental, la Sombra se giró y arrojó el arco de guerra de Morgan en su dirección. Al atraparlo, Sunny se tomó un momento para mantener el equilibrio sobre el techo oscilante y luego tiró de la cuerda con furiosa determinación.

Sus cuatro sombras fluyeron hacia adelante desde sus dedos.

Un rayo atravesó el aire y golpeó a una de las bestias Brood. El cuerpo de la criatura se desintegró en un destello cegador, y luego, arcos danzantes de electricidad se extendieron a través del enjambre, extendiéndose en todas direcciones a lo largo de decenas de metros. Por un momento, el mundo entero quedó iluminado por un resplandor desolado.





...Eso le dio al convoy unos segundos más, como máximo.

'No es suficiente...'

Incluso si Sunny tuviera esencia de sobra, no podría usar el Golpe del Trueno repetidamente. Como casi todas las Memorias, necesitó tiempo para ser convocada y desestimada. Aunque todo el proceso no tomó más de una docena de segundos, en este momento, eso fue un retraso suficiente para condenarlos a todos.

Si Winter estuviera aquí, habría tenido una solución... pero, lamentablemente, Sunny estaba sola.

Bueno, no del todo.

En el techo de uno de los transportes civiles, Samara sobrecargó su poderoso rifle, causando que algunos de los circuitos de su interior se derritieran en una lluvia de chispas. El habitual gemido eléctrico de la bobina activadora fue devorado por la cacofonía de miles de alas batiendo, pero el estruendoso rugido del disparo resultante no.

Una brillante partícula de luz viajó hacia el enjambre a una velocidad tremenda y luego detonó con asombrosa violencia. Una gran explosión sacudió el suelo, tragándose toda una franja de abominaciones atacantes.

Samara se tambaleó y escupió una bocanada de sangre, mostrando signos de agotamiento severo de la esencia, pero el resto de los Irregulares tampoco permanecieron inactivos. El diluvio de balas envenenadas y sus Recuerdos estaban haciendo su trabajo, ganando un tiempo precioso para la flota. El túnel se estaba acercando cada vez más...

Pero todavía no fue suficiente. El último vehículo militar ya estaba sufriendo una avalancha de ataques. Su casco blindado estaba siendo abierto y despegado, y la sangre fluía por sus costados. El soldado que había estado operando la torreta no estaba a la vista, pero otro ya había tomado su lugar, sólo para gritar un momento después cuando los afilados colmillos de una frenética bestia Brood se hundieron en su brazo.

Mientras la sangre llovía, el soldado apretó los dientes y sacó su arma, descargando varias balas mundanas en el cuello de la criatura sin ningún resultado.

Sunny no vio el resto.

El Golpe del Trueno finalmente se había manifestado nuevamente y las sombras acababan de regresar, por lo que envió el rayo enjaulado al enjambre una vez más.

Atraídas por el Dying Wish, muchas abominaciones ignoraron al resto del convoy y se lanzaron contra el Rhino. Por ahora, ninguno de ellos había superado a Saint,





quien blandía el Pecado del Consuelo mientras lo protegía. Sin embargo, Sunny sabía que no permanecería a salvo por mucho más tiempo.

Su salvación estaba tan cerca...

Y, sin embargo, se les acabó el tiempo.

A pesar de todos sus esfuerzos, Sunny y sus soldados ya no pudieron contener a la Nube Devoradora. El convoy ya estaba rodeado por la masa de Criaturas de Pesadilla por todos lados.

Atónita y horrorizada, Sunny observó cómo el vehículo trasero era tragado por un enjambre de abominaciones. Su armadura se desintegró como si estuviera hecha de papel, destrozada en la nada en apenas un segundo. Lo que siguió...

'¡Al diablo con esto!'

Antes de que Sunny supiera lo que estaba haciendo, su cuerpo avanzó. Corriendo hacia la parte trasera del Rhino, inundó sus músculos con esencia... y saltó.

'...Debo haberme... vuelto loco...'

Sunny se elevó en el aire sobre el convoy, sintiendo colmillos afilados raspando el sombrío acero de la Cadena Imperecedera. En su cinturón, una atractiva linterna tallada en piedra negra se abrió de repente, dejando escapar una oleada de oscuridad. Envuelto en esa oscuridad, se desplomó y aterrizó en el techo del vehículo dañado.

Docenas de tentáculos explotaron de la figura arrodillada que estaba envuelta en sombras, destrozando innumerables bestias Brood. Más sombras cayeron como agua, cubriendo las brechas en el casco del vehículo y solidificándose en una armadura impenetrable.

Al mismo tiempo, muros negros se levantaron del suelo y rodearon el convoy. Cientos de bestias Brood chocaron furiosamente contra ellos, haciendo que las paredes se estremecieran.

Sin embargo, al menos por el momento... aguantaron.

Delante de la columna, el Rhino finalmente llegó al túnel y atravesó su entrada, desapareciendo en el vacío sin luz del interior. Uno tras otro, lo siguieron los otros vehículos, así como algunas criaturas Nightmare. Las abominaciones fueron rápidamente abatidas a tiros o asesinadas por los Irregulares.

El vehículo averiado en el que había aterrizado Sunny entró en último lugar en el viejo túnel, avanzó unos segundos y luego se detuvo bruscamente.





Cayó del techo y golpeó el suelo con fuerza, luego se levantó tambaleándose. Otro muro de sombras se levantó, bloqueando la boca del túnel detrás de ellos, éste mucho más grueso que los anteriores.

Al instante, fue objeto de un ataque salvaje. Su superficie negra tembló, sin agrietarse todavía, pero también visiblemente luchando por resistir la interminable lluvia de golpes.

En el silencio resonante del túnel, Sunny se inclinó, escupió sangre y luego miró hacia arriba con cansancio.

Su voz sonó ahogada:

"Será mejor que alguien haga volar esa entrada, rápido..."

